

SEMENARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 5 de Diciembre de 1799.

AGRICULTURA.

Carta sobre el cultivo del pipirigallo ó esparceta.

SEÑORES EDITORES: quantos autores he leído sobre el pipirigallo ó esparceta, que los franceses llaman *sainfoin*, la elogian sobremanera, diciendo que es un tesoro, y el único medio de hacer fructificar las tierras mas estériles é ingratas, añadiendo el juicioso Rozier, que á el que por primera vez introduxo su cultivo, merecia le levantasen una estatua los moradores de aquellos países, cuyo suelo se reusa á la produccion de los forrages; sin embargo, se da la preferencia á la alfalfa en los terrenos de regadío, porque no baxa de cinco á seis cortes los que produce, quando la esparceta apenas dará *añalmente* tres.

Á fin de precaver petardos á los que, impacientes de ver sus campos vestidos de esparceta, se apresurasen inconsideradamente y sin los conocimientos necesarios, á hacer provision de simiente juzgo indispensable que Vms. desde luego adviertan en el Semanario dos cosas. 1.² Que en el terreno que destinen á esta planta, (y sea entendido lo mismo acerca de la alfalfa) á no estar ya destruida la yerba que espontáneamente produce, es forzoso destruirla primero del todo. De otra manera ésta sofocaria indefectiblemente á la recién nacida y tierna. 2.² Que la simiente de la esparceta, cuyo hollejo se asemeja tanto á una cresta de gallo, no la reciban de qualquiera mano indistintamente, sino de persona fiel é inteligente. La razon es,

que esta simiente para ser propia al intento, debe lo primero ser fresca, y además ventilada y seca desde luego que se cogió, en un granero ó sitio semejante, extendida clara de modo que la penetre el ayre; para cuyo efecto es preciso que se revuelva cinco ó seis veces cada dia por espacio de quince ó veinte, hasta que exâle su fuego; pues sin este cuidado los principios de vida perecen en ella, y queda el grano negruzco y muerto. La falta de estas precauciones dice Despommiers hablando de esta planta (en un quaderno de 180 páginas que dió á luz con el título de *Arte de enriquecerse prontamente por la agricultura*), es causa de que distritos enteros reputen impropias sus tierras á la produccion de la esparteta. Cierta amigo mio, individuo de la sociedad Bascongada, y bien celoso del adelantamiento de la industria, vivió y murió en esta falsa persuasion, respectivamente al suelo de esta provincia. Fundábase en que habia sembrado con el mayor cuidado simiente que se procuró de Burdeos, de París, de Olanda, y de Lóndres, sin haber jamás logrado el gusto de ver nacer ni siquiera una sola planta. Yo propio por algun tiempo abrigué la misma preocupacion desde que cupo igual suerte á una porcion de simiente que hice venir de París, hasta que leida la advertencia de Depommiers, determiné pedir una libra de simiente fresca y bien acondicionada á Bayona. Sembrada, nació perfectamente: mudando de habitacion, repetí la diligencia, y correspondió como la primera. En fin, en la eminencia de una huerta costanera de la casa que actualmente habito, sembré, hará quince años otra libra, expresamente en terreno el mas arcilloso y pobre, y sin mas preparaciones que una sola cava ordinaria. Ni antes ni despues de la siembra ha recibido abono alguno; y no obstante ha dado de dos á tres cortes por año. En la actualidad, con el peso de los años parece caminar á su ruina; mas aún subsisten bastantes plantas, y algunas de ellas lozanas. En el discurso de los quince años he dado á varios amigos porciones de esta simiente, beneficiada por mi mismo en la forma que he referido, y todos han logrado el mismo buen suceso. Queda de Vms. su mas apasionado servidor y Capellan = Joseph Antonio Olano, Vicario de la Parroquial de Cizurquil, en la provincia de Guipuzcoa.

Continúa el artículo del lobo, y su caza.

Cepos.

Entre nuestros pastores es conocido un cepto de hierro con que se cazan facilmente lobos y zorras. Este se compone de una barra chata de hierro, como de dos varas ó algo mas de largo, cruzada por otra que se afianza en el medio de cerca de una vara de largo: la primera tiene en los extremos dos muelles ó resortes, que sirven para levantar repentinamente dos semicírculos de hierro con dientes afilados que encaxan uno en otro, y cuyos exes, fixos en dos talones que están sobre la barra larga, quedan abrazados por la abertura, que en su extremidad tienen los muelles ó resortes. Los dos semicírculos forman un círculo de dos tercias de diámetro. Á uno de los extremos de la barra que cruza, sobresale otro talon, en que está asegurada (como un clavillo de evilla) una clavija, cuya punta se engancha ligeramente en un gancho que está en medio de una plancha circular ó platillo agujereado, en el qual se ata el cebo¹: este platillo está en el centro del cepto, y se inclina facilmente hácia un lado y otro, porque tambien está sobre dos exes, que encaxan en dos talones que sobresalen en la barra que cruza. Al movimiento que hace el platillo inclinándose á uno ú otro lado, se desengancha al instante la clavija, los resortes ó muelles levantan y cierran los semicírculos y queda presa la res.

Armase el cepto apretando hácia abaxo con los pies los resortes ó muelles, y abriendo los semicírculos dentados uno hácia un lado, y otro hácia el otro: pónese la clavija sobre uno de ellos, y se engancha sutilmente en el gancho que está en el centro del platillo: viene el lobo al olor del cebo, mete las manos dentro del cepto para comerle, y lo mismo es tocar á dicho platillo en que está atada la comida, que inclinándose á un lado ú otro, dexa desprender la clavija que tiene afianzado á uno de los semicírculos dentados y de consiguiente oprimidos los resortes ó muelles; éstos se levantan,

Y

¹ Algunos cepos no tienen este platillo, sino el gancho solamente, en el qual atan el cebo.

y cierran de repente, y el lobo queda cogido entre ellos ó por las manos ó por la cabeza.

Las figuras 3.^a 4.^a y 5.^a de la lámina 9. representan al mismo cepo en tres posiciones.

La 3.^a le presenta armado y horizontal.

La 4.^a tambien armado, y visto de plano.

La 5.^a horizontal, y levantados los resortes, como quando tiene presa la res.

aa. aa. aa. Barra larga, afianzada en la figura 3.^a en un estacon ó tronco.

bb. bb. bb. Barra que cruza.

cc. cc. cc. Resortes ó muelles.

dd. dd. dd. Semicírculos dentados.

ee. ee. ee. Talones en que encaxan los exes de los semicírculos.

f. f. f. Clavija que afianzada por la parte de afuera de los semicírculos en un talon, engancha en el gancho del centro, y afianza un semicírculo, dexando oprimidos por la punta los muelles.

g. g. g. Gancho del centro.

h. h. h. Platillo con sus agujeros en que se ata la carne.

i. i. i. i. Talones en que entran los exes del platillo.

La figura 6.^a representa el centro del cepo armado.

Algunos no le ponen á este cepo mas que un resorte de un lado, el qual basta para hacer el efecto; pero en Inglaterra han perfeccionado esta máquina poniéndole dos, y es la razon, que la usan en sus huertas y jardines para coger con ella á los ladrones que quieran ir á robar, los quales estando presos por una pierna en el cepo podrian muy bien baxar un resorte ó muelle y desprenderse; pero teniendo un resorte de cada lado no pueden acudir á los dos al mismo tiempo, y quedan presos hasta que viene el amo y los coge. Para que sepan el peligro á que se exponen tales ladrones tienen unos letreros por fuera de las tapias que dicen: *aquí hay cepos*. Estas observaciones y el dibuxo de la estampa las debemos á D. Agustin Betancourt, quien con singular zelo y deseos de los progresos de la agricultura é industria nacional ha tenido la generosidad de ofrecernos las noticias, diseños y máquinas preciosas é inestimables, que ha sabido buscar en los pai-

países mas adelantados de Europa para bien de su patria

Conviene atar los cepos á alguna cosa que ceda , como la rama de un árbol , algun pie nuevo de roble , ú otra cosa semejante , pues si el cepo está muy firme , y no coge al lobo mas que por alguna pata , se la arranca , ó corta con los dientes y huye. ¹ Todas las cuerdas que se empleen en trampas , lazos y cepos destinados para cazar lobos se ha de evitar que tengan olor á hombre , pues entónces se recelan infinito : para quitarles dicho olor deslien en un poco de agua freza de oveja fresca ; allí empapan los cordeles ó sogas por espacio de 24 horas , y no las secan al sol , sino á la sombra , y al corriente del ayre , sin manosearlas nunca , sino puestos los guantes.

Hemos oido que un sugeto de Lorena , cuya casa y jardín confinan con un monte bastante frecuentado de lobos , tiene al extremo de dicho jardín dispuestos cinco trabucos bien cargados que apuntan á un sitio en que suele poner para cebo á los lobos un perro muerto : este perro está atado con una cuerda que viene por un conducto subterráneo al gatillo de dichos trabucos. Viene el lobo , tira del cebo , y él mismo se los dispara todos á un mismo tiempo , y como cada uno tiene una porcion de balas , queda el animal en el sitio. Nos dicen que de esta suerte ha matado en año y medio de 60 á 70 lobos ; pero nos quedan algunas dudas sobre la autenticidad de la noticia , porque los lobos sienten muy facilmente la pólvora , huyen del parage en que poco há haya muerto alguno de su especie , y mas si ha dexado sangre , y se recelan de los sitios en que oigan tiros , pues parece que se avisan unos á otros.

Modo de atraer los lobos y otros animales á los lazos y trampas.

Tómese una libra del sebo mas rancio que se pueda hallar , derrítase con media libra de gálbano , y se le añade una

1. Los cepos se han de poner muy disimulados , untados con sebo , cubiertos de polvo , que no sobresalgan del suelo , y no importa que no esten atados á ninguna cosa , con tal que se les pongan á las puntas de la barra larga una ó dos cadenas con sus barretas al extremo , á fin de que en qualquiera parte se enreden , y el lobo no pueda huir mucho.

una libra de escarabajos ¹ machacados; todo lo qual se cuece á fuego lento por espacio de quatro ó cinco horas: cuélase despues esta mezcla por un lienzo grueso y nuevo, apretándola y exprimiendo quanto de ella se pueda sacar, lo que se guarda en un puchero, y mientras mas añexo esté, será mejor para el caso: frótanse con esta composicion las suelas de los zapatos, y con ellas se sale á pasear una persona á las cercanías del monte en que se crea que hay lobos; y desde allí vá hácia adonde están los lazos y trampas, procurando ir con el viento que ha de venir desde donde puedan estar los lobos hácia los lazos, pues si fuese al contrario olerán al hombre y se recelarán.

Algunos atraen á los lobos imitando sus ahullidos, singularmente quando las lobas andan calientes, y entónçes se acercan hasta muy cerca del árbol en que el cazador les espera.

En el discurso que Gonzalo Argote de Molina imprimió á continuacion del *libro de la montería* que mandó hacer el Rey D. Alonso el XI, se dice: »en las montañas de Galicia y en otras partes de España se acostumbra matar la caza á montería que llaman *de buitron*, la qual se hace *deste* manera, que conforme á la disposicion de la tierra, los pueblos comarcanos del lugar donde se ha de montar se juntan y hacen dos alas de setos, que son paredes formadas en estacas altas hincadas en tierra, entreteixidas en ellas rama larga, los quales setos vienen á ocupar el ancho del monte, acabándose en punta piramidal, en el fin de la qual hacen una gran hoya, y cúbrenla de enramada, y pónese la gente de la una punta del monte á la otra, y entran de rondon en el monte levantando la caza, gamos, javalíes, venados, ó lobos, los quales huyendo van á dar en la hoya, donde están en lo hondo *della* estacas de puntas, donde se enclavan, y allí son muertos á lanzadas.»

»Acos-

¹ Esta receta habla de los que los científicos llaman *escarabajo melotonta*, insectos negros, del tamaño de una cereza, que suelen salir en la primavera, que tienen dos especies de alas, las de encima duras como concha, y las de debaxo sutiles y que vuelan en vandas; pero como los lobos suelen comer muchos de los escarabajos comunes, creemos que surtirán el mismo efecto.

„Acostumbran los pastores en muchas partes de España á armar lazos para coger lobos, á los cuales llaman *alzapiés*: hácese de una estaca gruesa hincada en tierra ¹, y sobre ella en la punta atravesado un palo, por la una parte grueso y por la otra delgado, y en lo mas delgado hecho un lazo de cuerda, y puesta la punta delgada en tierra, y en ella pasto para los lobos, los cuales llegando descuidados al gusto amargo, son asidos del lazo por el pie, mano ó cuerpo, y baxando con el peso la parte gruesa del madero, y levantándose la mas ligera, queda el lobo colgado en el ayre graciosamente. En Aranjuez se usaba este instrumento para los lobos y donde acaesció una cosa notable: que como un lobo fuese preso en uno de estos lazos por la mano, no hallando otro remedio para librarse, deshizo y cortó con los dientes su propia mano, y escapó, reparando con pérdida de ella la vida: y como los monteros hallasen la mano despedazada, siguieron otro dia el lobo por el rastro y halláronle en el monte, y corriéronlo los lebreles, y luego le alcanzaron y mataron.” Es lo único que hemos encontrado en esta obra en orden á lobos.

Alonso Martínez de Espinar tiene en su arte de ballestería y montería un buen artículo sobre la caza del lobo, aunque no añade cosa esencial á lo que dexamos dicho.

La Silva venatoria de D. Agustín Calvo de Pinto, sin embargo que trata del lobo, no trae cosa que merezca la pena de copiarse.

La obra francesa de Gouri de Champgrand, que hemos citado antes, no contiene cosa particular sobre lo que llevamos dicho, sino la observacion que copiamos en el lugar que se le cita.

La nueva Enciclopedia añade la descripcion de una trampa semejante á aquellas ratoneras en que se cuelga un poco de queso sobre dos compuertas que se abren hácia adentro quando el raton se pone encima, y se vuelven á cerrar por sí mismas, y quiere que se coloquen muy inmediatamente de-

¹ En la parte superior forma horquilla, sobre la qual se pone un palo en forma de balanza, de un lado muy pesado, atándole piedras, si es necesario, y de la otra ligero y delgado. El mismo efecto hace un roble nuevo, ú otro pie de madera elástica que se pueda doblar, y desprendido vuelva á su estado natural.

debaxo de un árbol en que esté colgado el cebo. En algunas de nuestras provincias cogen con esta trampa muchas perdices.

El deseo de completar este artículo nos hizo pedir á Francia una obra que habíamos visto anunciada en los papeles públicos con el título de *Métodos y proyectos para conseguir la destruccion de los lobos del reyno*¹, con el fin de aprovecharnos de sus luces sobre un punto tan importante á los labradores y ganaderos ; pero aunque no hemos hallado en ella tanto como nos habíamos prometido , sin embargo extractarémos della las especies que parezcan dignas de alguna atencion.

Primer método de destruir los lobos.

I. Este consiste en una especie de tósigo , al qual se atraen los lobos con un cebo que se compone del modo siguiente. En una olla limpia de barro se pone una cebolla blanca hecha quatro pedazos , tres onzas de manteca de puerco sin sal , dos dragmas de harina de alholvas , otro tanto de raiz de lirio de Florencia , y de la segunda corteza de yerba mora , ó de regaliza silvestre , dos onzas de goma gálbano , y una dragma de raiz de galanga : cuézase todo á fuego lento y sin humo por espacio de siete á ocho minutos ; apártase , se le echa una dragma de alcanfor , y se cuele por un lienzo grueso. Este cebo atrae á las zorras igualmente que á los lobos , y mucho mejor si en lugar de galanga se le echan unas 20 gotas de aceyte de escarabajos , y en su defecto de anís. Esto se conserva en una olla cubierto con un pergamino mojado. Para usar de este cebo se coge un cuervo , una ave de rapiña ó casera que haya muerto de enfermedad , ó en fin los quartos traseros de una zorra , se asan un poco , untándolos con esta composicion. Tambien se pueden preparar del mismo modo las basuras de aves ó de liebres , pero éstas se habrian de poner en un saquillo claro de clin untado con dicho cebo. En éste se han de

¹ Methodes et projets pour parvenir á la destruction des loups dans le Royaume par De Lisle de Moncel : á Paris , de l' imprimerie royale 1768.

de freir unos pedacillos de pan de la corteza de encima, que se van esparciendo por el monte, y al mismo tiempo se vá arrastrando el cebo atado con una cuerda de cerda á la punta de una vara larga, y para que las pisadas del hombre no den recelo al lobo, ha de llevar untadas con dicho cebo las suelas de los zapatos.

Composicion y uso del tósigo.

II. Tómense quatro onzas de limaduras recientes de nuez vómica ó matalobos, otro tanto de vidrio molido, una onza ó algo menos de esponja en pedacitos, que se hacen freir un poco, cuidando de que no se quemen, y un puñado de cebollas de tulipanes falsos ¹: á esta composicion se puede añadir un poco de sal. Los lobos que la comen tienen mucha sed, beben y perecen muy en breve. Si hay huesos de cerezas negras se les sacan las almendras, se machacan y se juntan con los demás ingredientes. A un perro que se quiera matar se le darán tres píldoras de esta composicion tan gordas como nueces mezcladas con carne picada: el per-

¹ *Colchicum autumnale* Linn. que llaman *matacan* ó *quita meriendas*: es planta que crece en los prados baxos, y aun en los montes: su cebolla se compone de dos tubérculos blancos, el uno carnoso, y el otro con barbas, llenos de xugo lechoso y envueltos en túnicas negras ó roxas: de su raiz se levantan tres ó quatro cañas de seis pulgadas de largo, delgadas, blanquecinas, tiernas, que en lo alto se abren en seis partes formando una flor liliacea, cuya corola es blanquecina ó del color de la flor del lino, ó de otras variedades: sus flores se presentan mucho antes que las hojas al comenzar el equinocio de otoño, y solo duran dos ó tres dias: al comenzar la primavera siguiente se levantan de la raiz tres ó quatro hojas, semejantes á las del lirio blanco, y de en medio de ellas dos, tres ó quatro hojitas en forma de vaynas triangulares, gordas, largas, negras, llenas de semillas redondas, arrugadas y negruzcas: quando están sazonadas perecen las hojas con los tallos, y una cebolla de esta planta no necesita estar en tierra para florecer al ayre libre, antes bien dá entónces una flor de mejores colores: todas las partes de esta planta dan olor desagradable, que á veces provoca al vómito: la raiz es amarga y excita la saliva. Stork, médico Austriaco, descubrió que una onza de la raiz de esta planta en una libra de vinagre que se reduce despues á oxímiel se puede tomar interiormente sin peligro como un eficaz diurético, con que curó hydropesías que parecían incurables. La dosis de este oxímiel es una ocha-va que se toma una ó varias veces al dia, segun juzgue el médico.

perro muere á poco tiempo, y queda el veneno mezclado con su sangre: despues se hacen con un hierro doce ó quince agujeros en el cuerpo, el cuello y las ancas, en los quales se mete el tósigo, lo más hondo que se pueda, valiéndose de algun tubo de hierro: del mismo modo se preparan las zorras desolladas y los perros que todavía maman: las aberturas por donde se ha metido el tósigo se tapan con boñiga. Pónese despues el animal así emponzoñado en una zanja, que se hace de dos tercias de profundidad, en la qual se haya echado cierta cantidad de basura de caballo: cúbrese todo con tierra bien apisonada, y se dexa así tres días en invierno, y veinte y quatro horas en verano, en cuyo tiempo se extiende el tósigo y penetra todas las partes del cuerpo: sácase de allí, y se coloca en los parages por donde antes ha sido arrastrado, si puede ser en un trigo ó centeno, prefiriendo las tierras que se hallen inmediatas á donde haya agua, y que sea á mas de sesenta pesos quando menos de distancia de árboles ó monte baxo, de que se recelan los lobos viejos. Nunca se ha de arrastrar el animal muerto con cuerda que la huelen los lobos y temen, sino con algun belorto de roble, ú otra madera correosa que se pueda retorcer, ó con algun garabato de palo metido por el corbejon. Tambien es de advertir que el que pone este cebo ha de evitar que sus manos, vestidos &c. conserven el menor olor de tabaco.

Si en el espacio de dos leguas en redondo se hallasen lobos, vendrán necesariamente al olor de este cebo, y devorarán al animal preparado en menos de nueve días, sin que haya que temer el que se le acerque ningun perro.

Segundo método.

III. Aunque las repetidas pruebas que se han hecho del método sobredicho no dexan nada que desear, puede ser muy útil el que vamos á exponer, singularmente para aquellos lobos que no se acercan á los cebos, y que están acostumbrados á comer carne humana. Este consiste en hacer un pozo de cinco varas de hondo, cuyo fondo tenga quatro varas de diámetro, y la boca dos y tercia, todo bien emparedado: ábrase en lugar separado de árboles y male-

za para que el lobo descubra con facilidad la presa que se pone encima, evitando siempre para ello las tierras fuertes y húmedas en que se detiene el agua. En el centro del pozo se clava y afianza bien una vigueta que suba hasta el nivel del terreno: en su extremidad superior se dexa como un plato algo hondo de siete pulgadas de diámetro, sobre el qual se pone un poco de paja y se coloca, asegurándolo bien, un pato, patro ú ganso: en lo grueso de este asiento del ganso se hacen agujeritos todo al rededor en los que se meten las puntas de unas varitas secas, delgadas y quebradizas, cuya otra extremidad se apoya en los bordes de la boca del pozo, y se extiende tambien alguna paja al rededor para engañar mejor á los lobos, que se atraen arrastrando el cebo en el modo que hemos dicho antes. No es inútil poner en las inmediaciones algunos montones de paja, y carne de animales muertos, ó pedacitos de pan fritos, como antes diximos, y aun algun otro pato, usando para este efecto con preferencia de las hembras que tienen el oído mas fino, gritan mas y atraen mejor á los lobos.

En el fondo del foso se ha de poner una cama de sarmientos, y otra de paja encima, á fin de que los animales que caigan no se hagan daño, y que si quieren saltar no puedan. El mejor tiempo para poner estas trampas es el invierno en noches lluviosas, ó quando nieva. En verano se cubren los pozos con tablas, sobre las que se echa tierra y espinas, para que los lobos no los reconozcan y se desconfien. Quando han caido en el pozo se les presenta una vara larga que tenga una punta de hierro: la suelen morder tres ó quatro veces, y se arrinconan, despues se aprieta la punta de hierro (hecha á propósito para lo que ha de servir) sobre el pelo largo que tienen en la parte superior del cuello, se retuerce con la vara ó percha el pelo y la piel, y se levanta un poco al animal; otra persona le presenta con otra vara larga, que al extremo tiene una horquilla, una lazada escurridiza á la primera mano que presenta, y luego que se la tiene cogida, hace caer con fuerza por la misma cuerda de la lazada un pedazo de cañon de escopeta viejo, que sirve para apretar la lazada, y cubrir el nudo de ella, á fin de que el lobo no lo muerda y rompa: cogido
de

de esta suerte se le suspende á la mitad de la altura del pozo, y entónces no hay peligro en baxar y atarle otra cuerda á una pata trasera: así amarrado se le saca fuera, bien tirantes las dos cuerdas opuestas. Luego con una horquilla de hierro se coge al animal por el cuello, obligándole á cerrar la boca contra la tierra, en que se han de hincar las dos puntas de la horquilla: asegurado de esta suerte se le cosen los lábios con un fuerte cabo de zapatero, y con costura doble, ó bien se le pone en el hocico un anillo de hierro como á los osos, atándose al cuello. Prefiérese este último medio quando se quieren conservar los lobos vivos mucho tiempo; bien que el primero de coserles los labios es mas seguro quando se hayan de matar en el mismo dia. Se les rompe una pierna, y se les encierra en un parague seguro con algunos perros sabuesos, y otros que se aficionan á morderle, y acaban por matarle, con lo qual salen excelentes para esta caza. Tambien se han de entregar los lobos vivos y con la boca cosida á los labradores para que los hagan despedazar por los perros de ganado á fin de que se acostumbren á lidiar con ellos.

Tercer método.

IV. Este es mas sencillo y fácil que los dos primeros, é igualmente infalible para atraer los lobos y cogelos con trampas y cepos: tómese de grasa de burro tanto como abultan dos huevos, y otro tanto de tierra arcilla; cuécese todo junto hasta que esté bien roxo; pónese en un saquillo de lienzo, y se cuelga en medio del monte en un árbol á dos varas de alto de una loba doméstica ó silvestre que se dexa atada al tronco: la loba viéndose sola no dexa de mirar al cebo, ni de ahullar en toda la noche; y los lobos que se hallan en los contornos vienen á ella con tanta rapidez que se precipitan en las tamps, lazos ó cepos de que se ha tenido cuidado de rodear al animal.

V. Con los cebos de que he hablado mueren muchos lobos, aunque no se encuentren despues, porque la experiencia me ha enseñado que apenas se hallará uno de seis que mueran emponzoñados. Si se emplease un veneno acti-

vo quedarían á corta distancia , pero esto tiene muchos inconvenientes , y así expondré otro medio de matarlos con la composicion arriba dicha. Tómense cuernos de buey ó vaca, lávense bien : llénense de carne picada de zorra ó de perrillos que acaban de nacer , y mezclada con limaduras de nuez vómica , vidrio molido , cebollas picadas de tulipanes falsos , y pedacitos de esponja , todo dispuesto en la forma que he explicado , y pónganse en parages por donde se haya arrastrado alguna res muerta ó carne , cuidando de recogerlos por la mañana. Quando nieva es la mejor ocasion de poner este cebo , porque entónces se sigue facilmente el rastro de los lobos que lo han comido : pónense juntos tres ó quatro cuernos preparados , y como tardan mucho en acabar de sacar lo que tienen dentro , porque los van royendo poco á poco , sucede que los dolores les cogen en el sitio , y el mal hace progresos antes que se sacie su voracidad , y así vienen á morir á corta distancia. Las zorras se exterminan muy bien por este medio.

Cuídese mucho de que los perros no acudan á este cebo porque morirían : para evitar este inconveniente he pensado dos medios : se sabe que casi todos los perros aborrecen el olor de las zorras , y yo he comprehendido que éste existe principalmente en la médula de sus huesos : júntense pues algunas de sus cañas , y úntese con ellas el cuerno al rededor de la carne emponzoñada ; pero como hay perros que no aborrecen tanto la carne de zorra , se puede tomar por último otra precaucion , y es conservar en una botella su sangre quando se les sangra , y untar con ella el cuerno , porque á mí entender no hay perro que no repugne el comer la sangre de su semejante.

VI. En quanto á los pozos de que antes he hablado para coger los lobos , debo advertir que yo hice en mis haciendas tres que han sido enteramente inútiles , pero el que tengo ahora me ha indemnizado completamente. Bien sé que se han hecho muchos , que algunos han surtido muy buen efecto , quando otros solo han servido para coger algunas zorras. Esto suele nacer de que están mal hechos , como los que he visto en terrenos húmedos , en que el lobo , con su olfato finísimo percibe la humedad ó vapores del pozo , conoce la trampa , huye y no vuelve. En los grandes hielos cono-

cen tambien estos astutos animales la exálacion del pozo, aunque esté en terreno seco y de cascajo, que los buenos cazadores cubren entónces para que despues no se recelen los lobos si una vez los descubren. Al deshielo es el tiempo mas favorable para disponerlos, pues como las exálaciones se levantan de todas partes, no puede distinguir su olfato las que salen del pozo. Este se ha de hacer siempre, segun se ha dicho, separado de los árboles y monte baxo.

Los patos que hayan de ponerse á la boca del pozo se han de mudar todos los dias para que no se acostumbren á estar allí y se duerman: quando mas harán esta guardia de seis en sies dias, para que no se hagan á ella, griten toda la noche, y atraigan los lobos.

VII. Tambien es bueno hacer á las cercanías del pozo otros pozos falsos de muy poca profundidad, y cubiertos lo mismo que el verdadero, sobre los cuales se pone con pedacitos de pan frito, algunas basuras de animales de mente ó de aves, ó algunos pedazos de carne: y es medio muy seguro el sacrificar algunos patos colocándolos sobre los pozos falsos asegurados á una estaca con una cuerda de clin (y no de lino ó cañamo), el lobo se acostumbra á cogerlos cerca del pozo verdadero, en el qual cae con mas facilidad por la seguridad con que se acerca á él. Quando se cria en casa una loba es muy útil pasearla quando esté salida por junto al pozo para atraer los machos. *Se concluirá.*

INDUSTRIA.

Carta sobre el modo de hacer xabon en las casas particulares, y de curar las gallinas.

SEÑORES EDITORES: luego que ví el papel que Vms. se proponian publicar, dixé que podia ser un pensamiento utilísimo á la nacion por la reunion de correspondencias de que Vms. se constituyen centro, pues así se consigue la comunicacion de los grandes entendimientos que la divina Providencia distribuye de tiempo en tiempo á la tierra. Estas consideraciones me hicieron mirar con agrado un escrito que es-

peraba me comunicase luces, con que palpasen mis feligreses qu n ciego ha sido el procedimiento que hasta ahora se ha tenido en la agricultura y artes, apoyado solo en las ca nas de sus mayores, y no en el exámen de las causas y efectos. Le  el núm. 1.  y siguientes, y fix  mi atención en la instruccion de la especulativa y practica del xabon, porque logrando fabricarlo de las cenizas de casa me prometia algunas ventajas. No tard  en empezar mi primer ensayo que llevó á efecto, arreglandom    los números citados, con sebo de carnero y las lexias correspondientes, de cuya union resultó un xabon blando con mas consistencia que la de la manteca. No satisfecho con esto separ  una porcion con el fin de hacerlo duro usando de la sal comun en los términos que expresan los autores del artículo contenido en la pag. 11. del núm 1. : hicelo así, y logró un xabon durísimo y mas pesado que lo del comercio; pero experiment ndolo en el rio, se advirtió que se arrollaba haciéndose volitas, y no lo tomaba la ropa. Yo aprendí que estaba cortado, y pudo consistir, en que luego que se puso la materia xabonosa como granujienta deb  haber separado el agua que se notaba en el fondo de la vasija, y no lo hice, sino que esper    que se sumiese absolutamente. No sucedió así con lo que dex  blando, con que se blanquearon perfectamente unas medias de lana y pañuelos muy puercos, solo se advirtió, que aun despues de haberlo limpiado mucho en agua clara, quedaba un olorcillo fastidioso de sebo. Ya solamente me restaba saber que materia podrá mezclar para desvanecer el olor, y en las cenizas no me determinaba, porque ignoraba si la que mezclase evitaria la union perfecta con el sebo. Resolv  poner   derretir el sebo con grana de espliego molida y colarlo por ver si perdí el olor; así sucedió. Deseoso de ver las resultas de la experiencia, y habiendo advertido que el xabon blando se hab  endurecido bastante, hice segundo ensayo con el fin de sacarlo duro sin usar de la sal, solo con dexarlo espesar mas. Me val  del sebo ya preparado con el espliego que mezcló con las lexias en la forma correspondiente, esper    que el xabon tomase tanta consistencia, que apenas se pudiese menear, lo ech  en un cajon de madera,   cuyas paredes frot  con ceniza cernida

porque no se pegase , y salió un xabon de color de castaña , muy suave , de un olor agradable , tan duro y de los mismos efectos que lo del comercio , tanto que me he afeytado con él con indecible complacencia , y el cirujano del lugar no usa de otro en su exercicio , ni en mi casa para lavar toda ropa , con admiracion de las que lo ven , que desean con ánsia saberlo hacer ; y estoy en la inteligencia de que si hubiera sido blando seria mas dificil de introducir , pues repugnaria mas á estas gentes , que jamás lo han visto , y viéndolo duro y de la misma hechura que lo comun , no desdice tanto á su parecer , y se imbuyen mas facilmente en que las máximas de sus abuelos (por mejor decir las prácticas) se pueden mudar por nuevos descubrimientos útiles . Estoy creyendo que haciéndolo con aceyte comun siempre saldrá blando , no usando de la sal , por lo qual siempre preferiria el sebo , porque entregándolo blando para lavar , insensiblemente gastan mucho mas las lavanderas ; de este modo se consigue xabon á un precio muy equitativo , y se reserva el aceyte , que ha subido á un precio muy excesivo en estos dias . Ultimamente , he recibido mucho gusto con este xabon que debo á las luces de Vms. de que está sumamente agradacido su servidor = Manuel Rivote y Rodriguez, Cura de Boos , Obispado de Osma.

P. D. Un amigo me ha comunicado , que sin notar que sus gallinas estuviesen enfermas halló á muchas muertas de repente , y registrando una vió que en lo alto del paladar tenia una porcion de gangrena que se estendia hasta la garganta , y lo mismo notó en todas las que tenia poco mas ó menos . Las quitó todo lo dañado y las lavó con vinagre interin le traían un poco de miel rosada y espíritu de vitriolo con que las tocó por mañana y tarde por dos dias , añadiendo un poco de vinagre en el agua de beber , y sin otro remedio sanaron todas de este modo ; ya que se le murieron tantas , logró reservar las demas que estaban tocadas unas mas y otras menos , asegurando que de algunas , en especial del gallo , sacó mas que lo que es una buena bellota.